

Ciclo de seminarios virtuales:

“Pensando en el mundo y la seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe post Covid-19”



Mayo 2020

**Seminario #4:
Efectos post covid-19 sobre
el comercio internacional y las
regulaciones sanitarias.**

Seminario #4: Efectos post covid-19 sobre el comercio internacional y las regulaciones sanitarias.

El seminario contó con la participación de **Cassio Luiselli**, Exasesor del Presidente de la República de México en materia de desarrollo agropecuario y de **Anabel González**, Exministra de Comercio Exterior de Costa Rica. Moderadora: Silvia Ulloa.



Anabel González



Cassio Luiselli

SINTESIS

El seminario se orientó a analizar los efectos de la pandemia sobre el comercio internacional, su relación con la seguridad alimentaria de los países y las estrategias necesarias en ese tema crítico.

Ambos expositores destacaron que, al momento de producirse la pandemia, el comercio internacional ya estaba afectado por varias dificultades, que la crisis agravó.

Coincidieron además en destacar el enorme potencial agroalimentario de Latinoamérica. El continente es una reserva alimentaria del mundo. Luiselli considera que el modelo es bueno, tiene que ampliarse y profundizarse. Hay instituciones de excelencia en la región y también empresas exitosas de excelencia en diversas cadenas. Tiene que haber diálogo con el sector empresarial, ayudarles a comerciar entre ellas.

Anabel González:

Señaló que el panorama del comercio internacional previo al Covid-19 venía caracterizado por las confrontaciones comerciales, las nuevas tecnologías y la competencia geopolítica, debido a tres factores principales:

1. La reactivación del comercio administrado, y el retorno de aranceles y de restricciones voluntarias a la exportación, utilizados por los países para perseguir sus objetivos políticos, económicos y de seguridad nacional.
2. Mayor fragmentación de las reglas comerciales. Se generaron muchos acuerdos nuevos o revisaron los preexistentes, que fueron eficaces para fortalecer cadenas globales de valor, pero también reforzaron el comercio administrado y la tendencia a erosionar el principio de no discriminación.
3. Debilitamiento de la gobernanza comercial global. Se registraban problemas en la OMC, por la adopción de aranceles de seguridad nacional por los Estados Unidos y la respuesta de los países miembros, y por la paralización del órgano de apelación de la OMC.

En este contexto apareció el Covid-19, con consecuencias todavía incalculables. Se produjo una gran disrupción de las cadenas globales de valor, reducción forzada de producción, impacto en la demanda de bienes y servicios, limitaciones en transporte e incertidumbre en el entorno empresarial y de inversión.



Según estimaciones de organismos internacionales podría ocurrir una caída del 3% en la economía global, de entre 3% y 13% en el comercio mundial, y de un 30-40% en la inversión. Se calcula que 50 millones personas caerán en pobreza extrema.

El sector agropecuario, en general, fue exceptuado como actividad esencial, pero sufrió limitaciones por las dificultades o interrupción del transporte, la disminución de mano de obra para la movilización de las cosechas, por el acceso limitado a insumos, fertilizantes, etc. Si bien hubo algunas políticas comerciales facilitadoras, con reducción de aranceles, o la habilitación de canales verdes para facilitar el ingreso por las aduanas, 17 países establecieron restricciones a la exportación, entre ellos algunos de Europa del Este y de Asia. A pesar de que los fundamentos (la oferta) de alimentos esta sólida, los elementos mencionados antes podrían afectar la seguridad alimentaria y aumentar el hambre en el mundo.

Anabel González destaca que el comercio internacional es un elemento fundamental de la seguridad alimentaria, porque permite que se movilicen los alimentos desde los lugares donde son producidos hasta los lugares en que se necesitan. Por supuesto que distintos países tienen distintos balances entre producción nacional y comercio internacional, pero se calcula que casi un 20% de personas en el mundo dependen de exclusivamente del comercio internacional para su alimentación.

En el escenario post Covid-19 la cooperación internacional en el campo comercial es absolutamente indispensable, en primer lugar para evitar la adopción de medidas que pueden parecer atractivas desde la perspectiva política, pero son contraproducentes. Se necesitará echar para atrás medidas dañinas, que han sido adoptadas, y mejorar los mecanismos de coordinación para administrar la crisis. Por ejemplo, las restricciones a la exportación: aunque algunos países las impongan para garantizar el suministro de sus poblaciones, son sumamente perjudiciales y contraproducentes en el mediano plazo, tanto para los países exportadores como importadores.

Sobre todo en el campo del comercio agrícola hay riesgos derivados de nuevas distorsiones al comercio que se están introduciendo en varios mercados, y de barreras no arancelarias que podrían derivar en requisitos sanitarios más restrictivos. Los países del continente americano deben prestar atención a estos desafíos que están surgiendo, ver qué medidas de política interna pueden ser adoptadas para minimizarlos, cómo se puede cooperar en el ámbito regional y en el ámbito global y luego también identificar oportunidades.

Por ejemplo, América Latina, que es una potencia agroexportadora, puede posicionarse como un proveedor confiable de alimentos seguros -garantizando los requisitos de inocuidad y calidad- y convencer de ello al consumidor de los países importadores. En estos momentos en que la situación es muy compleja, hay muchos desafíos pero también puede haber algunas oportunidades, para lo cual necesariamente tiene que haber cooperación: idealmente a nivel global, en la OMC, y si no es posible entonces a niveles regionales, como está ocurriendo en algunos países.

Para González, ha habido una gran transformación en la región basada en ventajas comparativas preexistentes, en la aplicación de tecnología, en el agregado de valor, en la certificación de sanidad y calidad. Pero también existe un grupo grande de pequeños y medianos productores no incorporados plenamente al comercio, con insuficiente acceso a tecnología y a mejores prácticas. Ellos se deben conectar con otros para convertirse en exportadores indirectos, hay que apoyarlos en el uso de semilla certificada, asociatividad para la exportación, conocimiento y uso de plataformas de comercio digital.

También hay que salir de opciones falsas, como lograr seguridad alimentaria con la autosuficiencia vs. comercio internacional. Hay que tener estrategias diferentes: los países deben desarrollar una estructura productiva diversificada, con componentes agrícolas, de industria y de servicios.

Hay que apoyar a los países deficitarios en alimentos y también reconocer la importancia del comercio en una región que es exportadora neta y



muchos de sus países lo son. Y mirar al Caribe con su situación particular en agricultura, alimentos y también frente a desastres naturales.

Cassio Luiselli:

Las barreras no arancelarias y de otro tipo- como cerrar fronteras, fijar cuotas, barreras administrativas, supuestos argumentos sanitarios- seguirán. Pero hay instituciones extraordinarias en nuestros países en temas de sanidad agropecuaria y de trazabilidad para enfrentarlas. Ahí el IICA tiene un papel estratégico y crucial conectando los puntos, el IICA puede ser justamente el que haga la interlocución entre esas buenas instituciones.

Y en el plano global es indispensable, en este momento, que políticamente América Latina defienda la OMC, que es una construcción multilateral compleja, difícil, pero que es necesaria y que funcione bien. También hay que darle vitalidad a la ALADI, que es una institución extraordinariamente importante, ya que integra casi todos los países de la región; también a la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) como ámbito de diálogo. "Una tarea fundamental para mantener el comercio abierto es revitalizar nuestras instituciones; es necesario incrementar la cooperación y el diálogo, incluyendo a la empresa privada, y el IICA puede ser esencial, pues tiene un papel estratégico y crucial conectando los puntos". Y tampoco hay que olvidar el horizonte de integración latinoamericana, el comercio intrarregional.

Cassio Luiselli coincidió en que el Covid-19 aparece en un momento difícil de la estructura e

institucionalidad del comercio internacional, que tiene por detrás la competencia geopolítica entre los Estados Unidos y China. América Latina se enfrenta a esta desglobalización con dos situaciones muy diferenciadas, dos peligros: en los países del Sur, la primarización y relativa desindustrialización; y, en otros países, la participación en cadenas largas, globales, dispersas y complejas, que están comprometidas por la situación de la pandemia.

La conclusión compartida de este seminario es que el fortalecimiento de las instituciones globales y regionales, el diálogo y la cooperación serán vitales para recuperarse de la pandemia, para mantener las cadenas de suministro moviéndose, los canales del comercio abiertos, para garantizar que el financiamiento del comercio fluya, para facilitar la expansión de flujos de inversión y para la construcción del futuro.

Hay tareas muy grandes en estos temas de comercio, de seguridad alimentaria, y también en otros como el cambio climático, y reclaman cooperación. Hay una gran responsabilidad de los gobiernos e instituciones en apoyar a los países de la región. IICA puede seguir jugando un papel valioso en este desafío, hay una buena agenda de trabajo.

El seminario completo en:

<https://www.facebook.com/IICAnoticias/videos/2689401318002383>



